

Antología de poetasinalma

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

SENSACIÓN EN ULTRAVALLE DEL DESEO

DESAFECTO EN LENTA DUERMEVELA

PATIO DE CONMOSIÓN ONÍRICA

TU CUERPO CABE EN LA MEDIDA DE UN DELIRIO

PASIÓN A FLOR DE TIEMPO

BOCETO DE UN INTENTO SICALÍPTICO

LEVE LAMENTACIÓN DUAL

PRECIO DE AMISTAD DIVERSA

SÍLABAS QUE HUYEN DE RIO RITA EN EL INVIERNO

ESBOZO DE UN CUERPO JAELÍSTICO

ORILLAS DE COCIBOLCA -No apto para menores-

DESTELLOS

EXTERIORISMO INFÉRTIL

BOCETO DE ELLA EN LA FRIA MADRUGADA

ANTE UN RETRATO DE ELLA...

SENSACIÓN EN ULTRAVALLE DEL DESEO

En la noche gigante de satélite airoso
blanco como el desorden del mes en tu camino,
aparecías con la danza de tu nombre,
en el ambiente quise robarte cierto pétalo
sucitarte en el oído cierto líquido de goces,
o como los centinelas del imperio estelar
frente al eco de tu rostro detenerme sin mi porte.
... En la ingrátida suerte de tus piernas
soñé favorecer el miedo que se rompe
y mi vacío en un desmayo con el sur
una fusión de libertad y cuerpos en desborde.
Pero el tiempo era nada más la vida
para mí te envolverá su viento con tu noche
y tus cabellos quizá naufragará en mi hombro
y una memoria azul tendrá en tus labios
el carmín hasta que el éxtasis se agote.

DESAFECTO EN LENTA DUERMEVELA

No habrá nadie en el rincón insomne
donde mi mano alcanzaba tu desdén,
al fondo de la mansión de los presagios...

Pretendí resurgir en la alborada
o alcanzar la primavera de tu tálamo.
La indumentaria osada
como mis dedos en optimismo aciago.
Ahora a cuántas millas
la simpleza de tu edicto envolverá qué orbes
y el eslabón de tus cadenas será vano.

Tu boca
es la que quiso despistar las ansias de un endriago
la robustez del mecanismo psicalíptico
...Esa noche era la grieta hacia la muerte
y mi alma turbia moriría de un placer ajeno y temerario.
(Ahora,
modelo en un papel la suerte que me llevaba ahí. Algo inusual, como un ente cuántico y acuoso,
que doblegaba y detenía toda la sed y los impulsos que terminarían con el aliento entre tu torso
desprevenido y sin defensa. No estás ahí. El callejón sin sur malforma lo desdeñado y cierto de
aquel preclaro insomnio).

Fer. H.S

PATIO DE CONMOSIÓN ONÍRICA

...Cuando llamaste aquella tarde de extravíos,
eras aún esa mujer de fervor y juventud
el agua que resbalaba por tus senos
encantaba también la rosa de tu luz.
Los ojos verdes como una esencia de milagros
y tus rosados labios en efímera virtud
me envolvían en un húmedo dominio
en éxtasis azul.
Tus manos
de ninfa adolescente y subversiva
en elegante y fantasioso albur
rodeaban en mi hombro su silencio
como un invierno que nos circunda aún.
Cómo alejarme y abandonarte en tus memorias
si todavía eres tus pupilas
y tu cuerpo desnudo con su talle
y en cada esquina del recuerdo me sorprendes
tú...

Fer Sanchez

TU CUERPO CABE EN LA MEDIDA DE UN DELIRIO

... A un suburbio atardecido,
como entre páginas de historia,
en la fulgente calle
de la luna más nómada.
Ahí te pediré
de tu piel la más exorbitante rosa.
Dame por fin tus manos en un tacto de infinito
y nuestro entorno vencerá
los sueños con sus ganas promisorias.

Si dijese que aun
en tu cuerpo desnudo,
donde algún día mi universo conocerá su gloria,
como un lienzo de espejos y perfumes
se idealiza en un letargo sin memoria
y en ese sueño que otra tarde musité
entre tus piernas albas florecía mi esencia numerosa.

Y quiero ser el canto,
el melodrama, la pasión, la escena
donde podamos emular la realidad
y toque con mis dedos tu alma de amapola
tus senos y mi júbilo
un endriago doméstico
en cuya selva oscura suspira en el aliento de otra boca.

Fer Sanchez

PASIÓN A FLOR DE TIEMPO

Como una diosa griega
una flor de ultravalle nunca niega
mi momento y mi gozo.
Alzar tu falda y en la piel ardiente de tu pierna
con mi mejilla una caricia eterna
y ante mis ojos la ideal blancura,
un rastro de humedad que dormirá en tu ombligo.
Tus manos contagiadas de ternura ,
el amor en tus pechos,
la pasión de mi instinto que llevaré contigo,
los sueños fatuos quedarán desechos;
en ese recoveco de inventarios galantes
la semi oscuridad en un vislumbre
de madurez, con los anhelos de antes
resumida, en esa hora con la lumbre
de esta luna de casa oportunista;
tendida en el diván de mis antojos
desnuda tú con la presencia de mi vista:
un surrealismo de placer y ojos.
En esa convicción
cuando digo tu nombre mientras beso
tus labios fatigados de embeleso,
tus senos en prisión
de mis manos aún sin concluir la danza
en juego pseudo humano
cuando inicia el verano
la sed que no soporta su mudanza.

Marcos H

BOCETO DE UN INTENTO SICALÍPTICO

Sí, en consecuencia de los tiempos perdidos, te soñé. Era una noche como un bálsamo de olvidos y por la calle en la ciudad de la nostalgia nadie nos conoció. Entramos, como quienes motivan en su huida: quedarse en un instante sin retorno... Tras la puerta también supimos que la ignominia circundaba con su insomnio. Esas palabras, en la atmósfera sin frío, que lo envolvían todo, me motivó de ti, me traumó con las cierto ímpetu de ganas y casi pude cerciorarme que temblé. Mi alma tembló porque era una fusión de piel y espíritu en la candente fiesta del entorno. Aquí doy mi versión y tú dirás si fue la realidad o sólo profusión de anhelos alegóricos.

Cuando nos acercamos,
cuando en la síntesis de amor resumimos con un beso
nuestro horario
y mis manos
jugueteaban con la tela de tu falda
que caía en tus rodillas
y la subí con timidez
la piel de tu entrepierna desnudé con altibajos
y sí con nuestros cuerpos en fragor
nuestros sexos se encontraron.
Eras esa mujer bajo mi torso
y ahí en verdad que todos mis sentidos
naufugaron.

Fer. Sánchez

LEVE LAMENTACIÓN DUAL

Ébana golondrina en la cita furtiva,
ave detalle sobrio.
Tus ojos me condujeron esa vez
y no habrá mejor camino que tus ojos;
con tus dedos largos y felices
- uñas de olvidos policromos-
cuando no fuimos nada
y siempre fui inferior a la ternura de tu torso.
Ahora que el verano dicta su homogeneidad
y con el polvo de la calle se confunde la nostalgia,
como
un cuento de suburbio
con ciertas directrices de engaños anacrónicos,
volví a pensar en ti
y una lluvia de silencios ajetrea mis insomnios.

(Confieso que fue así. Esa tarde mi errabunda motivación romántica tomó el esfuerzo de mis años menos dóciles y quise ver por el sendero de tu casa las amapolas que plantaste o los laureles como un ornato desde el sur, en la silueta vaga y tuve por propósito parar; detenerme en esa aura, donde tú residencia como en un cuento fantasmal en el olvido y tu amor llaman tras una grieta triste de su alma.

Marcos H

PRECIO DE AMISTAD DIVERSA

Entonces sí eras mi amigo. Cuando en tu juego de poseedor infiel te hacías de su torso, de sus caderas. Noté la genuflexión de sus instintos; seguí el trayecto de su desdén a mi infortunio. Tus manos acariciaban la tersura de sus veintiséis años, bajo el pálido engaño de su vestido negro. En esa tarde tú ancianidad buscaba algún rescoldo de su cuerpo. La silueta que amé, el endriago que no fui. Todo ese ensueño meritorio lo ganabas. Cuando sonreías ganador frente a sus senos, blancos y desnudos, en lontananza de mis ganas también. Una conversación, en el recuerdo. Describías la emoción y el carmesí de su inequívoca palabra gritando ayes sin tormentos en su pasión pseudo senil o lo toscos incisivos devorando la precaria intimidad.

... Hipocresía obtusa,
la amistad duró lo que tus manos en su luna
de la noche estival.
Y yo dejé que por su piel de joven taciturna,
desahogaras el secreto
de dos almas impúdicas,
el vestido feliz corto y ceñido
anunciaba que sería tuya,
y las piernas delirantes de fragor
condecían a la atmósfera convulsa
y ella sabe mi estertor
seré el inexorable visionario y cómplice de angustias,
los ojos que supieron de tu vaivén senil
en aquel cuarto de realidad sexual
donde al final dormía ella como
una rosa húmeda.

SÍLABAS QUE HUYEN DE RIO RITA EN EL INVIERNO

La sobredosis de un recuerdo,
en Río Rita, Panamá. El gitanezco entrecejo
de ella, por una calle al norte
la ciudad bajo la sombra de un misterio
era la misma conmoción en un efluvio de sus galas.

... Un camino de tierra
húmeda. Sus pies de diosa en el invierno
algo que siempre podrá sobrevivir
con la memoria de sus ojos negros.
Había algo de inusual melancolía
en medio de su voz, como un silencio
en la atmósfera precisa que expresaba
con un verbo virtuoso
el estigma sutil de ayer eterno.

... Y nunca más. ¿Porqué no apareció ?
También durmió la imagen con sus gestos.
Las pocas sílabas huyeron con los días
nublados y las gotas
de su cariño se evaporaron con el viento...

[Como una nota atroz retrospectiva., como una lágrima en la deuda de su imagen. Ella quizá lo leerá entre las nubes de la tarde. Pero igual que su nombre, difuminaDa y ráuda, su memoria en una cárcel de ilusión o regio ensueño, reaparecerá como en otro poema, en una calle de su colonia predilecta. Y la verán pasar. Conocerán su pelo y su perfil. Una gitana venerable que olvidó en un país lejano sonreír como una diosa de ultravalle]

Marcos H

ESBOZO DE UN CUERPO JAELÍSTICO

Era en la Calle Limón
bajo su luna de nieve,
modesto fin de semana
con impensados claveles
en el alma. El viento húmedo
huía con sus desdenes
y afuera la muchedumbre
vivía su luz más breve.
Una figura pequeña
de ojos rasgados y alegres,
la voz de ninfa de invierno
y el torso erecto e inerme
venía a buscarme, cuando
era mi color el verde
y estaba mi tiempo vano
nutrido de horas infieles.
Como hablaste y describías
la ansiedad en una suerte
de frustraciones de amor
-esas palabras tan crueles-
soñabas tu juventud
junto a la laguna leve,
una pasión disipada
en otra aventura débil
que mi sentido de artista
rescataba de la muerte ...
Hasta aquí. Razones yertas.
Tú cuerpo de diecinueve
veranos me deslumbraba
con aquel deseo tenue
-afrodisíaca imagen
de rojos labios ardientes-
No me atreveía soñar,

tus brazos, en una especie
de angustia y desesperanza,
comenzaron a envolverme.

Las manos de suave brisa
por mi nariz y mis sienes
en una caricia extraña
que desde el pasado viene
y me busca en la memoria
que intenta volver y ...muere.

Tus ojos en mi mirada
los labios en una serie
de besos vivos, quemantes,
en una sed incipiente ...

Lo demás fue y no siguió
como una historia indeleble,
una noche en una grieta
que se cerró para siempre ..
cuyos minutos de acero
me circundan y me obseden...
y en estrofas de romance
quieren brillar y aparecen
con estas letras seniles
evoco otra vez y vuelven...

Una joven en sus días
de amar, me busca y se atreve
a despertar mi psicosis
mi sicalíptico ente.

Recuerdo tu minifalda,
y aquella región celeste
con que cubrías la rosa
tu rosa de mis placeres,
y desnudé tus instintos
estaban tus piernas entre
las mías y el mundo mágico
estaba ahí frente a frente.

No hubo palabras jamás

cargadas de encanto y mieles
como las tuyas la noche
de dos fatigadas pieles
cuando mi boca besaba
tus pezones de oropeles...
En el espacio quimérico
usando bien esos muebles
en jaelísticos broches
bajo la luna de nieve ...

Marcos H.

ORILLAS DE COCIBOLCA -No apto para menores-

ORILLAS DE COCIBOLCA

-No apto para menores-

Era el humo

en moléculas hirientes de incipiente madrugada que nos puso

con la gota de la muerte en el espíritu;

un rasgón frío y oscuro

y abrió el alma a la memoria

en un bar cerca del lago con la música anacrónica narrando nuestro mundo.

Seduciendo nuestro entorno,

la guitarra feliciana con su arpegio más profuso

y a la mesa dos dipsómanos

con un único

motivo. Cocibolca sonreía en un delirio de la suerte. Su cromática humedad en un efluvio

de una lámina caliente

Y a la mesa aquel etílico deseo

el sabor de la cerveza más que dos amantes pudo...

Con tu mano de azucena

y en la náusea de mis frutos

condujiste

las dos ansias

hacia el fondo de las aguas y un beso inoportuno

fue la daga de la tarde el pecado más absurdo.

Luego iré por los despojos:

lo que hicimos, nuestros gestos, la emoción y las hormonas en un punto

de la vida, fue la síntesis

de fuego, las mejillas de frescura

y tus labios consumiendo de mi boca juventud en los segundos

más viriles

y los años menos viles. La razón herida y recia de otros días nos condujo

hacia un tálamo distinto

y tendida ahí el tesoro de tu cuerpo blanco y rosa me ofreciste,

la famélica mirada

Y la boca sin disgusto.
Por debajo de tu cuello con sus pecas y sus gemas
los pezones de tus senos en desnudos
incentivos, motivaban mis caricias
...yo besé tus pechos cálidos
... yo besé tus labios húmedos
y tus manos empujaron mi cabeza dócilmente
a tu ombligo y a la rosa de tu vientre;
fatigados de sudor mi mano puso
tu cadera en la presión de la locura de mi ingle
y las piernas y tus muslos
restregaban en fantástico deseo
mi sensible conmoción qué adolecía de mi impulso.
Y en el tálamo de fiesta caducó nuestra agonía,
fue el intruso
del olvido y te fuiste
y El desprecio te alejó y te hizo diosa del deseo y del futuro,
la mejor rosa
de amor en la memoria de mis gustos...

Marcos H

DESTELLOS

YESMÍN

Bajo los monjes verdes del sendero de noche
como espectro atraído por la luz de un espíritu
que fulge en la memoria, iba medrando el tiempo,
reconociendo escenas de un encuentro fortuito.

La cita imaginaria de ella y sus conjuros
de nínfula silente y atávicos caminos
surgió en la esquina lúgubre de fiel evocación
con su vestido gris y un escote atrevido.

Al pronunciar su nombre una "flor de jasmín"
desplegaba su aroma en todo el condominio,
la deuda de sus besos y sus brazos morenos
me atrapaban con ímpetu de esplendor de cariños.

Viví versos nostálgicos y acaricié su cuello
sus olvidos románticos eran pasión de olvidos
y a la altitud de su alma también en un impúber
anhelo ella tenía mi torso circuido.

Como reías sí. Cómo abrías tus labios
para decir tus sueños y huir de mis instintos
y con el suave tacto de tus dedos felices
una caricia más para no despedirnos .

Marcos H

EXTERIORISMO INFÉRTIL

...Fue aquel amigo en la mañana inversosímil,
quien me llevó al hogar de Blanca,
Julio Madrigal era su nombre y lo menciono
porque es importantísimo narrar
y describir ciertos detalles
para llegar a ella. Con su recuerdo blanco...
la divisamos quizá pícaramente. Mi amigo señaló
la voluptuosidad de su contorno,
la perspicacia sensorial de sus senos abultados,
y la honda complacencia
que da el fuego en la cocina a mediodía .
Y todo lo demás es la memoria tras la valla,
la incipiente amistad que comenzó en sus labios,
y permitió conocer su tersa piel en la irisante madrugada.
Hoy en la libertad de mi poesía
cuando escribo y mi poema será solo un juguete abandonado,
una lámpara polvosa que nadie querrá encender
en fin una campana efímera
que no anunciará jamás a nadie de la vida...
con esa suerte para mí propio uso
narro escépticamente la lamentable súplica
del delicado amor,
una tarde bohemia tu corazón quería sorprendeme
llevarme
a los abismos de un suburbio.
Blanquita lloró ahí
y los deseos malograron
esa porción de ti que ahora se ahoga en la saudade.

BOCETO DE ELLA EN LA FRIA MADRUGADA

BOCETO DE ELLA EN LA FRIA MADRUGADA

Escogeré tus brazos
en la mañana que aún no nace
con su frío y su desdén.
 Ese encanto futuro
de tus ojos. Adivinaré
la ternura en una gota de tu insomnio
que te ha traído a mi en el suburbio onírico.

Cada paso de tu andar
el elegante símbolo
de ese hado adolescente con el simple
hecho de ser tu misma con tus gestos
y manías amenas y expresivas
en el salón de clases
 y el hogar
la realidad eterna en una escena de jasmín...

Escogeré de ti
tú olvido
la llana y sutil indiferencia
en una cita que fue ayer
donde confundí lo soñado
como un ángel en pleamar
o una rosa de verano que se encendió de pronto
con la duda de Éricka en sus ojos..

B.M.

ANTE UN RETRATO DE ELLA...

ANTE UN RETRATO DE ELLA

En el sutil instante para la pose exacta
¿Qué ángulos idearon la luna y tú embeleso?
para el lienzo ideal la pubertad intacta
de tus ojos en fija tentativa de un beso.

Un eternal clisé de cambiante añoranza
la mirada serena y el romaní semblante
con su perfil de hada cuya inocencia alcanza
el vigor de una flor incipiente y radiante.

Un único destello y la vida se hechiza
para volver la vista y adivinar el ansia
que arde en el invisible fuego de tu secreto

más allá de tu espíritu y la amable sonrisa
que vence y que degusta en íntima constancia
el que ante ti proyecta su vislumbre discreto.